

SI NO SE TOMAN MEDIDAS URGENTES:

Nuestro Museo Nacional de Historia Puede Perderse Arrasado por un Incendio en Cualquier Momento

- ★ NUESTRA MEJOR COLECCION DE ARTE MODERNO E INVALORABLES RELIQUIAS DE LA HISTORIA POLITICA DEL PAIS BAJO LA ESPADA DE DAMOCLES.
- ★ UN MUSEO EN UN GALLINERO
- ★ TECHO Y PISO DE MADERA PODRIDA... Y SIN AGUA.
- ★ COLECCIONES DE MÉRIDA, OROZCO, OSSA- YE, MARTINEZ Y OTROS.
- ★ LAS BANDERAS DE LA CAMPAÑA UNIONIS- TA DEL 85 Y EL BICORNIO DE BARILLAS...

La mejor colección de arte moderno guatemalteco e irremplazables reliquias de la historia política de nuestro país, se encuentran bajo la espada de Damocles. de un arrasador incendio que las destruiría irremediamente, tal es el estado ruinoso en que se encuentra la galera —no puede llamársele de otra manera— en que actualmente se encuentra instalado el Museo Nacional de Historia y Bellas Artes, en el antiguo campo de la feria de Noviembre, zona 13 de esta ciudad.

La edificación, que por fuera da la impresión de ser un gallinero —y no de los mejores—, es casi totalmente de madera de pino, la que se encuentra totalmente podrida y apolillada. Fue construida hace más de 30 años y alberga al museo desde 1957.

SIN AGUA

Por si ello fuera poco, el edificio no cuenta con servicio de agua corriente desde hace 6 meses, y para las más ingentes necesidades hay que acarrearla en cubos. Además, no hay ni asomo de extinguidores u otros dispositivos de seguridad, por lo que una sola chispa puede provocar un incendio arrasador, sin la menor esperanza de controlarlo.

El museo está franqueado, a pocos metros, por dos ruinas de edificios incendiados: la antigua concha acústica y las tribunas del hipódromo del sur. Un presagio de algo que puede ocurrir en cualquier momento.

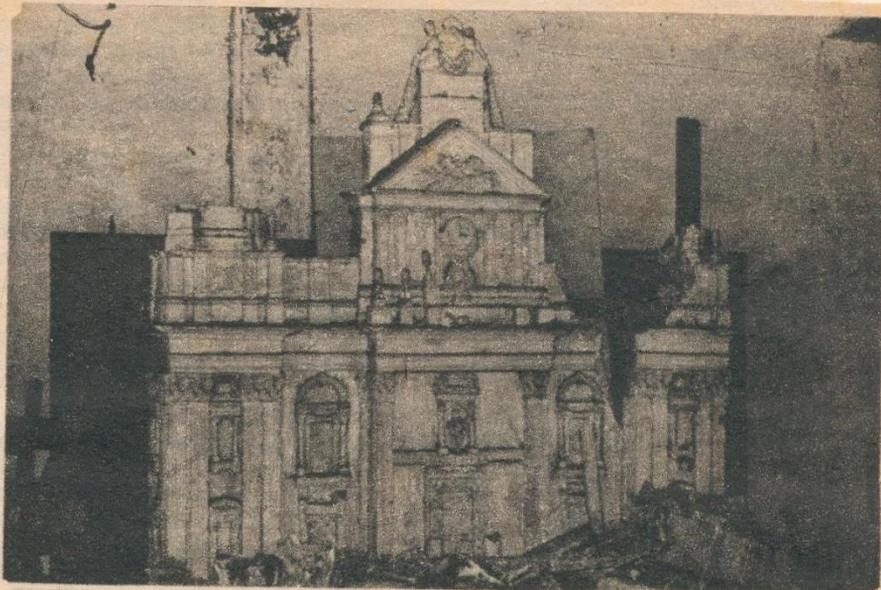
LA HISTORIA DEL MUSEO

El Museo Nacional de Historia y Bellas Artes de Guatemala fue fundado el 10 de noviembre de 1934, e instalado en el antiguo edificio de la iglesia del Calvario, en la cima del cerro que hacía término a la 6a. avenida sur en esa época. Al ser demolido el cerro en 1947 para prolongar la

avenida, los objetos del museo fueron trasladados a los salones del Hipódromo del Sur.

En 1953, al celebrarse la Feria Nacional, se reorganizó el edificio que ocupaba la Policía allí, reacondicionándolo para

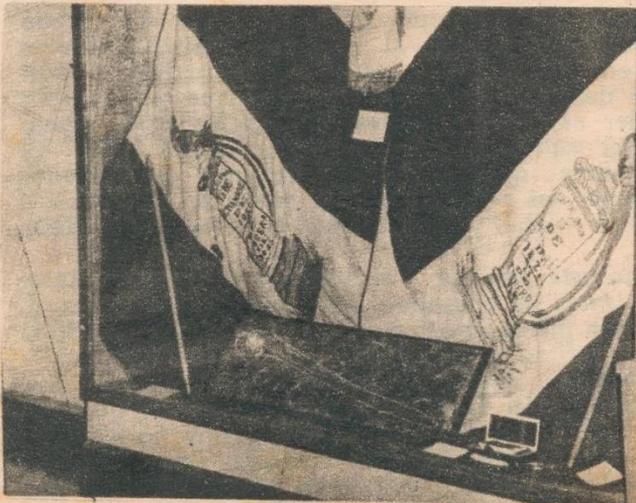
PASA PAGINA 21 No. 10



COMO VICTIMA DE TERREMOTO, esta maqueta de la Catedral Metropolitana de la ciudad de Guatemala, se destruyó a fuerza de tanto traslado de un punto a otro.



TRES MONTURAS DE GENERALES: la de la izquierda, la de lujo de Ubico; las dos restantes, se atribuyen a Justo Rufino Barrios, siendo la del centro, de campaña.



BANDERAS GUATEMALTECAS amontonadas por falta de espacio, están deteriorándose día a día. Muchas de ellas recuerdan acontecimientos de nuestra historia política.



LAS BANDERAS DE LA CAMPAÑA unionista de 1885, se guardan en un escaparate junto al famoso bastón de don Justo Rufino Barrios, y al sable usado en esa campaña.



LA MADERA PODRIDA Y APOLILLADA puede verse en uno de los costados del Museo Nacional de Historia y Bellas Artes. En la parte inferior, las ventanas del sótano que alberga una húmeda bodega que es practicamente inutil y que solo guarda objetos que esperan ser desglosados del inventario.

10 NUESTRO..... VIENE PAGINA 5

móntar allí en mejor situación el Museo.

En 1957, el gobierno de Castillo Armas, por medio del Instituto de Antropología e Historia, ordenó el desalojo del Museo del edificio en que estaba entonces, para fundar allí el Instituto Adolfo V. Hall, a raíz de la clausura de la Escuela Politécnica como consecuencia de los sucesos del 2 de agosto de 1954.

Nuevamente los objetos fueron trasladados, esta vez al edificio en que están actualmente. Con estos traslados, muchas de las obras fueron a parar a los museos de la Antigua Guatemala: Capuchinas, el Calvario y el museo de Santiago de esa ciudad, en donde ahora se exhiben en calidad de préstamo.

HISTORIA Y ARTE MODERNO

El museo cuenta con dos secciones, una para historia, en la que se exhiben documentos, pinturas y esculturas coloniales y reliquias de la historia republicana de Guatemala.

Entre estas se cuenta la colección de banderas de la campaña unionista de Barrios en 1885, y una serie de objetos de gran valor simbólico de la época: el bicornio del general Barillas, sellos, monedas, monturas—inclusive una suntuosa del general Ubico—, además de mobiliario de ésta y otras épocas.

ARTE MODERNO DE GUATEMALA

La otra sección, la de arte moderno, ha logrado recoger verdaderas joyas de la plástica guatemalteca contemporánea. Parte de ellas son propiedad del museo, pero el resto son propiedad de coleccionistas particulares de quienes la dirección del museo ha obtenido el depósito.

Las colecciones incluyen una serie de pinturas de Carlos Mérida, algunas de ellas notables por corresponder a la primera época en el desarrollo de la técnica del pintor. Se destacan también grandes realizaciones de José Clemente Orozco, Alfaro Siqueiros, dos de los tres grandes de la pintura mexicana.

Entre lo invaluable está una colección —que pronto será enriquecida— del guatemalteco Roberto Ossaye, ya desaparecido, así como otros valores de nuestra plástica: Rafael Yela Günter, Alfredo Gálvez Suárez, Humberto Garavito —de sus primitivas pinturas—, Galeotti Torres, Grajeda Mena, Dagoberto Vásquez, Arturo Martínez y otros. Muchos de ellos han muerto, lo que hace estas obras irremplazables.

Toda esta maravillosa presencia de la historia de Guatemala y de nuestra pintura contemporánea, podría desaparecer de un momento a otro, especialmente ahora que se acerca la temporada de sequía.